

Sale
LOS DOMINGOS
y á muchos
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.
Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN MADRID:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1.50 pesetas;
3 meses, 4 pesetas;
un año 15 pesetas.



Suscripción

La Broma
SOLA

EN PROVINCIAS:
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 pesetas;
un año, 10 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.

ULTRAMAR
Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.
Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.
Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR
ELOY P. BUXÓ

SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.

ADMINISTRACION
SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

EL CROMO DE HOY.

¡QUE BUENO ES DIOS!

(APOTEÓFIS DE LA CUARESMA)

Un fraile rubleundo y sonriente
mostrando está la majestuosa panza,
y vaso en mano y harto de pitanza
al cielo eleva su oración ferviente.

¡Qué bueno es Dios! — exclama — Omnipotente
mil y mil bienes á la tierra lanza:
vino, pollos, jamon... y la esperanza
de vivir en la gloria eternamente.

¡Nada de penas que el regalo estorben
y, cerrando las fuentes del consuelo,
la tez arruguen y la espalda encorven!

Y no es que olvide el religioso celo,
pues mi existencia por igual absorben
bodega, refectorio, coro y cielo.

F. BRABO.

SEMANA POLITICA

Seamos justos; ó como dice un refrán que ya debe estar
en el folk-lóre:

Al fraile, ni darle ni quitarle.

El fraile en esta ocasión es el señor ministro de Hacienda,
y ustedes dispensen el modo de señalar.

Cuyo hombre, digo, ministro, ha leído los presupuestos
generales del Estado para el año económico de 1885 á 86.

Y la verdad es—y así lo consigno para que nadie tenga
derecho á tildarme de opositorista—y la verdad es, repito,
que hasta el momento presente no se tiene noticia de
que hayan ocurrido desgracias personales en provincias,
en buena hora lo diga.

Entiéndase bien: en provincias, porque en Madrid si
ocurrieron... ¡vaya!... ¡si no podía suceder otra cosa!

Bien es verdad que todos esperábamos que la catástrofe
habría sido mayor; ayu leba á fortalecer esta creencia en
el ánimo público, el ver que las autoridades no adoptaban
precauciones en favor del vecindario.

¿No anuncia el Observatorio meteorológico de New-
York, el paso de los ciclones?

En las poblaciones sitiadas, ¿no se advierte á toque de
clarín las próximas caídas de las bombas?

Pues ¡caramba! ¿por qué el Ayuntamiento no nos ha he-
cho saber, por medio de un bando, que iban á caer sobre
nosotros los presupuestos del Sr. Cos-Gayon?

Naturalmente: las imprudencias y las contribuciones se
pagan siempre, salvando raras excepciones de solemnidad.

Apénas había empezado el ministro de Hacienda á leer
aquellas enormes cantidades, que nadie sabe de dónde sal-
drán, cuando se desencadenó un huracán espantoso.

Volcaron varios coches, las chimeneas bailaron rigodo-
nes, los aleros de los tejados volaban, y, en fin, á la media
hora vimos llenas de heridos las Casas de Socorro.

Por supuesto que el Gobierno ya sabe á qué atenerse, y
atribuye el huracán á manejos revolucionarios de Ruiz Zo-
rilla.

A mi juicio no anda desacertado el Gobierno; y si yo
actualmente fuese ministro, por casualidad, como lo son
muchos, que de menos los hizo Cánovas, juro á ustedes que
había de procesar á los que han recibido heridas el día de
la lectura de presupuestos.

Porque á mí no hay quien me quite de la cabeza que
esos heridos lo han sido por el gusto de hacer la oposición
á D. Fernando, si señor!

Y no crean ustedes que el déficit es una gran cosa; ¡si
es una futeza! La renta de cualquier familia medianamen-
te acomodada: unos 26 millones y pico de pesetas.

El pico, según algunos maldicientes, son otros 50 mi-
llones de pesetas, que no se declaran en el presupuesto,

pero que real y positivamente vendrán á fin de año á acre-
centar el déficit.

Como ustedes observarán, ese pico es un pico regular;
¡ni el de Tenerife!

Si los presupuestos se miran por el lado del déficit...
¡claro está! parecen mal; pero si se les mira por otro lado,
el efecto es... mucho peor.

Para que ustedes vean si el Sr. Cos-Gayon es fino y
buena persona, salvando lo poquísimo que tiene de minis-
tro de Hacienda, basta decir que ha suprimido por comple-
to, sin andarse, or las ramas, el impuesto de la sal.

¡Esto es lo que se llama un hacendista!

Verdad es que lo que ahora se paga por aquel concepto,
ha sido aumentado en la contribución territorial; pero,
¿eso qué importa? Lo cierto es que D. Fernando nos ha su-
primido el impuesto; mejor dicho, se lo ha suprimido á los
que pagan esas cosas, que yo jamás he tenido tales vi-
cios.

Razon tenían los diarios ministeriales cuando aplaudían
la franqueza de Cos-Gayon.

Peró, de seguro que á los contribuyentes esa franque-
za les ha parecido una grosería.

—Y, ¿de dónde vá á sacar el Gobierno el dinero que le
hace falta?—decía uno.

—Pues, echará mano de recursos extraordinarios.

—Ah, vamos, entendido: ¡dando sablazos!

Lo que más me ha chocado ha sido la noticia de la apa-
rición de una partida de ladrones en la provincia de
Huesca.

Esos señores vienen engañados: ¿qué van hacer en
un país donde los presupuestos se presentan con déficit?

No me ha parecido bien que el Sr. Cos-Gayon se haya
engalanado con el uniforme para leer su obra.

Para estar en carácter, D. Fernando debió ir al Con-
greso en mangas de camisa!

Y así daría buen ejemplo á los contribuyentes.

Al salir de la Cámara, un diputado ministerial que tira
para Becquer, espontáneamente, decía:

Hoy España y sus islas se conmueven;

Hoy reinará en el pueblo un miedo atroz;

He visto el presupuesto... ¡y le he leído!

¡Hoy creo en Cos!

Reo del *modus vivendi* no está arreglado todavía, á pe-
sar de haber echado el Sr. Cánovas su cuarto á cata-
lanes.

¡Valiente debate! En él han roto á hablar tres ó cuatro
oradores que aún no habían sido comprendidos por su
siglo.

Después de haber hablado, ha continuado sin entender-
les, no ya el siglo, ni siquiera un trimestre!

Como el proyecto ese tiene más enmiendas que una pla-
na de palotes, el debate estaba muy enredado, cuando por
fortuna se le ocurrió terciar al Sr. Laiglesia, y con ese de-
licado y especialísimo tino que distingue á los de la mayo-
ría, dijo cuatro ó cinco frioleras acerca del Consejo de Es-
tado, y se armó una mari-morena, que todavía coles!

No crean ustedes que dijo alguna cosa del otro jueves.
Para otro jueves las ha prometido de mayor calibre.

Dijo, sencillamente, que el Consejo de Estado se deja
influir por unos y por otros, que sus decisiones eran apa-
sionadas, que...

En fin, cómo pondría al Consejo de Estado el Sr. La-
iglesia, que todo el mundo supuso en ciertos momentos
que se refería al Sr. Romero Robledo, á quien, sin ofender
su natural modestia, hubieran estado mucho mejor aplica-
dos aquellos cargos.

Lo cierto es, que Laiglesia ha sufrido excomunión ma-
yor de amigos y contrarios.

En resumen: una plancha como un Torenó...

Y el *modus* sin enterrar.

En el Senado continúan los ancianos ocupándose en la-
brar el porvenir de los sargentos.

Yo creo que eso es tanto como usurpar las atribuciones
del ministro de la Guerra.

¡Hubiérame á él encargado de hacer la felicidad de esa
respetable clase del Ejército, y á estas horas, sin discursos
ni fórmulas, ya habría dado á los sargentos tres ó cuatro
distintos modelos de uniforme!

Por lo demás, los sargentos deben agradecer sus buenos
oficios á los senadores.

Ayer oí el siguiente diálogo, mantenido por dos sar-
gentos, á la puerta del Senado:

—Ya lo has oído: estos señores quieren protejernos.

—Pues estamos obligados á corresponder dignamente.

—¿Y cómo?

—Por mi parte, no vuelvo á castigar á un quinto sin pre-
guntarle ántes si es senador!

Definición:
—Diga usted, ¿qué es eso del *modus vivendi*?
—Pues el *modus* que tienen los catalanes de salirse con
la suya!

—Ah! ¿se han salido con la suya?

—Sí, señor; y si ponen empeño, se saldrán también con
la de todos!

Floro.

CANTARES

En el carro de los muertos
le vi ayer cerca de Apolo:
llevaba á Elduayen al lado
y comprendí que era el *modus*.

Si quieres que te lo diga,
ven acá y yo te diré
quién es tu padre y tu madre:
José Elduayen y Morier.

Aunque vayas y te metas
en la capilla del Carmen,
¡ay, Laiglesia, has de pagar
lo que dijiste ayer tarde!

Si quieres que yo te quiera
será con la condición
de que no vuelvas á ser
jefe de Gobernación!

Señor Alcalde mayor
no prenda usted á los ladrones,
porque puede usted sufrir
graves equivocaciones!

Cuando pases por mi vera
no me mires ni me hables...
ó hálame como Sedó
le habló hace días á Elduayen!

Barrizos

Las Cámaras chilenas han acordado aumentar el suel-
do al ministro representante de aquel país en Madrid.

Supongo que el Sr. Cos-Gayon habrá incluido este
aumento en el presupuesto de ingresos.

Porque, al fin y al cabo, ese señor ministro se gastará
en Madrid los cuartos.

Y como quiera que el Sr. Cos ha tenido que agarrarse á
muchos clavos que arden, para lograr que el déficit no pase
de veintiseis millones...

Pero, ¿verá Vd. cómo pasa!

El marqués de Molina, hombre de ciencia,
se marchó á preguntar á Leon trece
qué juicio le merece
lo que escribió el obispo de Plasencia.

Si mal á nuestro Papa le parece,
querrá Molina que apriete los resortes
al que ofendió á Pidal y á sus consortes.

—¿Y eso, usted, D. Antonio, pide á Roma?
¡Pues eso no se pide!... ¡eso se toma!



El Presidente de la República francesa ha recibido a nuestro embajador, D. Francisco Cardenas.

En la provincia de Huesca ha aparecido una partida de ladrones.
¿Ladrones, en el campo?
¿Qué han de ser ladrones? Serán cuatro perdidos sin influencia, ni principios, ni nada!

Por el distrito de Getafe, se ha presentado candidato el señor Moral.

Siendo ese señor Moral,
de hijo es de oposición!
¿No puede estar con Pidal y Mon?

Jacinto Octavio Picon ha publicado un libro con este título: *Juan Vulgar*.
Siendo el libro en un escaparate, al decir a un ciudadano:

¿Será la biografía
de uno de la mayoría!

Un día si y otro también celebra conferencias el Directorio izquierdista en los pasillos del Congreso.
¿Dá lástima verlos continuamente en los pasillos!
Por supuesto que el Sr. Cánovas no se porta bien con los señores del Directorio. Por que ya ha debido decirles: —Pasen ustedes!

Ha escrito Jacobini
al venerable obispo de Plasencia:
¿este debe pagar la diligencia,
mandando contestar a Mazzantini!
¿Obliga al propio Luis a ser galante
la fuerza natural del consonante!

Ministros desprecupados llama *La Izquierda Dinástica* a los que usamos a diario.
¿Desahogados, habrá usted querido decir!

El Banco de España ha hecho, como de costumbre, una Memoria.
Esto nada tiene de extraño.
Lo asombroso sería que hiciese voluntad.
Pero no le da, por ahí: así es que continúa como siempre, esto es: con una cantidad en metálico que representa el 25 por 100 de los billetes en circulación.
¿Y caigan dividendos!

—La comedia de Selés
¿qué tal es?
—La encuentro buena, a su modo:
porque, por tener de todo,
tiene el corte algo francés.

Tres años hace que vi
a Parí.
comedia de igual registro:
se llama *El señor ministro*,
y es de Julio Claret!

(Aquí falta, ya lo sé,
una *é*;
pero el nombre no hace al caso).
—Pero es óxido ó fracaso...
—Pues de todo... la *moité*.

Este periódico faltaría a los deberes de cortesía y a los más sagrados de la gratitud, si no enviase un piñoncito sincero al distinguido primer actor de Variedades, Sr. Vallés, por el total restablecimiento de su salud, moralmente probada en una gravísima dolencia.

El protagonista de *La Gata de Perceval*, *La Huelga de los maridos*, *El Melón del diputado* y *Los Montañeses*, tiene derecho a todo el cariño del Director de esta publicación, que siempre le ha querido tanto como ha sabido agradecer sus raros talentos artísticos y su honrada laboriosidad.

La reaparición de Vallés en el prosaico de Variedades, será un acontecimiento que, por doble motivo, celebraremos con entusiasmo todos sus amigos: es decir, todos los habituales concurrentes al coliseo de la calle de la Magdalena.

La falta de espacio nos permite insertar una carta del bravo capitán *Argos*, el célebre marino que tanto contribuyó al triunfo de la Revolución de 1868.

La daremos en el diario *La Correspondencia Imparcial*, sección de *Itinerarios y Campo neutral*, donde, después de buscarla nuestros suscriptores que, como es sabido, reciben ambas publicaciones.

—¿Qué tal les irá a Patencia y Catalina en la Alhambra?

—Muy bien: a juzgar por la escasez de localidades que parece que hay disponibles para autores y periodistas, aquello debe estar siempre de bote en bote.

Lo cual que me alegro: porque alguna vez hemos de gastar con gusto y con justicia, las pesetas que nos cuesta el ir a aplaudirlos.
¿Que dure... que dure!

¿Todos se van a América! Antes, Rafael Calvo; después, el maestro Caballero; ahora, Ricardo Zamacois...
¿Con qué envidia escribo estos renglones, caballeros!

Ya está ultimada la combinación de gobernadoras.
Pero, señor,—decía un cesante vitalicio,—por fuerza hay trampa en eso de las combinaciones. ¿De otro modo, no se explica que después de tantos años no haya yo entrado en una siquiera.

Y, previa madura reflexión, añadió un caballero muy filósofo, él:

—Para mí, eso de las combinaciones, son tonterías. Yo creo que no entran en ellas más que los designados por Romero Robledo! ¡Oh, a mí no me la dan!

Tras de mucha expectación
y con mucho paripé,
ya ha largado Cos-Gayon
en el Congreso, los Presupuestos de la Nación.
Y según cierto industrial
honrado y trabajador
que vive en la capital,
Camacho lo hizo muy mal,
pero esto lo hace peor

Van a dar un banquete al Sr. Cánovas y otro a un señor que es diputado y además catalán.
Creo que me llegará pronto la vez.
¿Porque soy uno de los diez doce únicos españoles que aún no han sido obsequiados con banquetes!

¡Fomento y Gobernación,
con vinchos fraternal,
han hecho, por fin, la unión.
Se tienen cariño tal,
que firman sin distinción,
a veces Romero y Mon,
y otras Robledo y Pidal.

Valiente suscriptor tenemos en Cádiz!
Pues ya se ha empeñado el hombre en que le demos noticias acerca de los diez millones de reales que se fueron a pique con el Alfonso XII?
Paciencia, amiguito; nada se sabe respecto al particular.

Es decir, se sabe que los diez millones de reales... ¡son dos y medio millones de pesetas!
El contenido.

Se estrenó *La vida pública*.
la gente barrió las palmas...
¡Ya luce bellas el agosto
para la vida privada!

¿No saben ustedes lo que pasa?—Pues es una tribulación!
En menos de un año ha disminuido la población de Madrid en 85.000 habitantes.
Con otros dos o tres golpecitos de esta importancia, se van a quedar los ministros solos por las calles.

Pope Sala, el popular barítono, haciendo el papel de *Roque en Martina*, cantó noches pasadas la siguiente copla:

Con el *modus vivendi*,
con los ingleses,
y los catalanes
que van y vienen,
nueve barbianes
hacen ya la mayoría
para fugarse.

¡Creo, Pepito
que irás a cantar coplas
al Abasco!

En Granada ha volado un polvorín.
Estoy seguro de que *La Epoca* atribuye esta desgracia al desarrollo de la caridad particular, con motivo de los terremotos.

Porque es lo que se dice:—Si todos los socorros hubieran ido a la suscripción oficial, cómo es posible que hubiese volado el polvorín?

J. J. Jimenez Delgado, ha pedido al Ayuntamiento que ponga las letras que se han caído de la lápida del monumento a Calderón.

¿Qué cosas pide el Sr. Jimenez Delgado!
¿Tiene más que hacer él mismo una nueva inscripción en verso?

El almirante Courbet ha telegrafado hace cuatro días que había bombardeado a Chi-Nai.

El despacho se recibió en París concebido en los siguientes términos:

«He bombardeado a China y...»
¿Consideren ustedes el asombro del Gabinete francés al saber que Courbet había bombardeado a toda China y... algo más que por omisión telegráfica no decía el despacho!

El Sr. Orti y Lara nos ha dicho, desde las columnas de *El Siglo Futuro*, que el único delito del obispo de Plasencia consiste en haber metido mano en el sacramento del Dios Estado.

Comentario de una chula ultramontana:
—¿Miste qué Dios!

Dice *El Correo* que el Sr. Cánovas ha perdido su orgullo.

¡Hombre!... Pues ya no le falta más al Sr. Cánovas, para ser por completo, una apreciable persona, que perder otras dos cosas:

La presidencia del Consejo.
Y la afición a la poesía.

Lo del *modus vivendi* en el Congreso
aun cuando no está oscuro, huele a queso,
pues en su discusión... ¡qué algarabía!
se emplean varias horas cada día.
Bien dice mi aguador:—Esto del *modus*
hace hablar a la gente por los *codys*.

En Colombia ha estallado una revolución.
¡Oh, si estuviese allí el general Quesada!
Pero, de fijo que en aquel país hace diez años que no varían los uniformes.
¿Y ahí tiene usted las consecuencias!

Por supuesto, que se van ustedes a desmayar en cuanto lean este anuncio: *LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL*, diario de noticias universales, que corre por esos trigos de Dios, empalmado (vamos al decir) con este semanario, ha participado a sus numerosos lectores de ambos sexos y de ambos continentes, que desean realizar de una vez, y sin andar en reparo de millon más o menos, el resto de edición de aquella célebre

Baraja política de LA BROMA,

que contiene 125 caricaturas de otras tantas eminencias del país.

Para conseguir estos patrióticos fines, y aunque alguien encuentre rimbosa la lista de precios (¡aquí es donde ustedes van a desmayarse de gusto!) se venderá *La Baraja* en esta promoción, que la pone al alcance de todas las fortunas (la de Carracuca inclusive):

1 Baraja.....	Pesetas 1
2 "	1,75
6 "	5
12 "	10

cuya inmensa rebaja de precios terminará con este mes de Marzo, porque para primeros de Abril tendremos a la venta algunos ejemplares de la tan esperada

BARAJA TAURINA,

dibujada y exopo-litografiada por ALAMINOS.

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA.

Agua sulfurosa, cloruro-sódica termal de 52°5 centígrados de temperatura.

Premiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1883 sus servicios a 7.874 enfermos, según la Estadística oficial.

Instalación balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla a la altura de las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.

Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre a fin de Marzo, circunscrito a la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de esta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arca y Bodega.

Estación en la línea férrea de Alhacete a Cartagena.

LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL

DIARIO DE NOTICIAS, EN COMBINACION

CON LA BROMA, SEMANARIO.

PRECIO DE SUSCRICION:

EN MADRID.—Un mes, pesetas 1'50; tres meses, 4; seis meses, 8; año, 15.

EN PROVINCIAS.—Un mes, pesetas, 2; tres meses, 5; semestre, 10; año, 20.

EN EL EXTRANJERO.—Seis meses, 20 francos; un año, 40.

Pago anticipado.

ANUNCIOS.—En esta Administración, ó en la Agencia-Martin, Montera, 51, principal.—Administrador: D. Nicomedes Casariego y Canel.

Administracion:

Calle de San Juan, 14. principal.

IMPRENTA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.